

CAMINO HACIA UNA DISCIPLINA INTELIGENTE

INTRODUCCIÓN

Existen varios estilos disciplinarios y tú puedes modificar o enriquecer el que has utilizado para encontrar el tan anhelado punto medio. El nivel de angustia y ansiedad de los padres de familia en general es lo que les impide escuchar las soluciones que se les están ofreciendo; es necesario dejar temporalmente a un lado las ideas preconcebidas sobre lo “que le niño debe hacer o no hacer” según tus creencias o las de la familia o sociedad, y abrirte a escuchar otras alternativas. Después de escuchar otras soluciones, si realmente las pones en práctica y te funcionan, felicidades. Si algo no te convence, deséchalo. Pero hazlo después de probarlo, no lo descartes sólo porque no justifica tu ansiedad. Los grandes enemigos para educar a un hijo son la ansiedad y la angustia, las cuales provienen del miedo, te impiden razonar con claridad y ahuyentan a los niños de ti, pues tu propia tensión puede hacer que ellos te perciban como alguien desequilibrado u obsesionado con algunos temas.

CAMINO HACIA UNA DISCIPLINA INTELIGENTE

Recordemos que en el artículo anterior se mostró una serie de preguntas para analizar la eficacia del método de disciplina que aplicas con tus hijos y ubicar el nivel de cambio que requieres. Una vez identificado dicho nivel, es importante intentar encontrar una estrategia para una disciplina inteligente, aplicable a tus hijos.

Se entiende que tus temores representan preocupaciones válidas; lo que no debes permitir es que se conviertan en asuntos obsesivos y recurrentes en tus conflictos con tus hijos. Debes disminuir los niveles de ansiedad, miedo y culpabilidad al respecto para que puedas conocer, comprender y aplicar información. El objetivo de la disciplina inteligente es el de ofrecer a los padres de familia respuestas a sus problemas en el trato diario con sus hijos, en aspectos relacionados con la disciplina, los valores y las reglas, de modo que les permitan mejorar la convivencia cotidiana en su hogar y su desempeño como padres, propiciando que sus hijos puedan vivir su propia vida de manera autónoma y convertirse en personas constructivas para la sociedad en la que viven.

A continuación, compartimos algunos puntos importantes para una disciplina inteligente con sus hijos:

1. Realiza tu trabajo de mamá o papá con menos rigidez y con mayor certeza y, sobre todo, con más sentido del humor.
2. Tener como objetivo la formación y no sólo la instrucción de los hijos.
3. Estar conscientes de que los hijos crecerán y serán dueños de su propia vida y los padres de la suya, sin embargo, los padres seguirán influyendo, apoyando, escuchando y respetando las decisiones de sus hijos. La satisfacción más grande para los padres es cuando ven a sus hijos vivir y decidir con autonomía y aporten a la sociedad en la que viven.
4. No puedes educar a tus hijos como lo hicieron tus padres contigo, pues tus padres te educaron para un mundo que ya no existe y ahora eres responsable de educar a tus hijos para un mundo desconocido. No se ponen en tela de juicio los valores que quieras enseñarles, se pone en tela de juicio el método que utilizas para inculcárselos.

5. Evitar actuar de la misma forma y esperar que el resultado sea diferente. Se trata de reflexionar sobre la posibilidad de estar tercamente enfrascado(a) en una misma conducta, sin resultados y seguir insistiendo en ella; se debe evitar permanecer en el error. Aferrarse a conductas, regaños o “estrategias” que no dan buenos resultados, enfrascándose en círculos viciosos de autoridad, sin intentar cambiar realmente.
6. Operar sobre la base de una esperanza activa, la cual se fundamenta en la creencia de que vale la pena actuar para que algo suceda, puesto que el posible resultado es deseable y alcanzable. Evitar la esperanza pasiva que consiste en sentarse “a esperar a que algo pase” y mejore los resultados en diversas áreas de sus vidas.

En el próximo artículo hablaremos sobre cómo vencer los miedos y culpas como padre o madre para influir de manera inteligente en la disciplina con sus hijos.

“El mejor antídoto para la preocupación es la acción”

Wayne W. Dyer

Referencia bibliográfica:

Schmill Herrera, V. (2003). *Disciplina Inteligente*. México: Producciones Educación Aplicada.